

ADVERBIOS CONECTORES Y ADVERBIOS DE MODALIDAD: ALGUNOS PUNTOS DE ENCUENTRO¹

ADELAIDA HERMOSO MELLADO-DAMAS

Universidad de Huelva

0. Modalidad y conexión constituyen dos parcelas vecinas del amplio terreno del discurso. No es de extrañar, por lo tanto, que algunas de las unidades que las representan -entre ellas los adverbios- tiendan en ocasiones a mezclarse y confundirse. Dedicaré estas páginas a estudiar uno de estos puntos de encuentro:² concretamente el que se produce entre los adverbios -o locuciones adverbiales- de modalidad epistémica *effectivement* y *en effet* y alética (*réellement*), y los conectores reformulativos-reevaluativos *en fait*, *de fait* y *en réalité*. Veré, en primer lugar, cuáles son los rasgos enunciativos y pragmáticos que diferencian ambos tipos de adverbios -modales y conectores-, para seguidamente centrarme en el análisis de aquellas unidades que presentan puntos de conexión. Mi interés es desvelar las causas que originan el trasvase de elementos de un grupo a otro, e intentar así delimitar las dos clases de adverbios supraoracionales.

1. Desde un punto de vista **enunciativo**, los adverbios de modalidad son unidades **contextuales** que permiten al hablante llevar a cabo una valoración acerca de su enunciado,³ aportando cierta fuerza ilocutiva al acto en él realizado; los adverbios conectores, por su parte, son unidades **cotextuales** encargadas de relacionar dos o más enunciados entre sí, estableciendo una relación entre los actos de habla que estos suponen.

(1) **Au contraire, je me sens très bien.*

(2) *Heureusement, je me sens très bien.*

Si observamos los enunciados (1) y (2), comprobamos que, a diferencia del adverbio del ejemplo (2), el conector subrayado en (1) necesita la existencia de un enunciado anterior, imprescindible para su correcta interpretación. De hecho, si recuperamos el cotexto en el que figura, este segmento recobra su sentido:⁴

(3) - *Il est évident que tu es fatigué.*

- *Au contraire, je me sens très bien.*

1. Dicho artículo se inscribe en el Proyecto de Investigación “*Dinámicas concesivas, conectores y modalidades discursivas*” (referencia BFF2000-0373).

2. El que expongo aquí no es el único cruce que se produce entre los adverbios modales y los conectores. En algunos *conectores adjuntivos* (Cfr. M. Muñoz Romero 1993) apreciamos ciertos rasgos de funcionamiento que tienen que ver directamente con la expresión de la modalidad: así, por ejemplo, adverbios como *même*, *qui plus est* o *par-dessus le marché* aportan, sin duda, cierto contenido modal al enunciado que introducen, por cuanto destacan su valor argumentativo frente al del argumento adjunto; o *d’ailleurs* que, a la inversa, debilita la fuerza argumentativa del segmento que introduce, implicando igualmente, cierta actitud subjetiva del hablante frente a los contenidos enunciados. No obstante, por motivos de extensión, no me detendré aquí en estudiar este tipo de paralelismos.

3. O bien meramente asumir el punto de vista en él expuesto.

4. Tenemos aquí un caso de conector opositivo refutativo: *au contraire* introduce un argumento Q (*je me sens très bien*) que se opone de manera explícita al argumento P (*Il est évident que tu es fatigué*).

Esta necesidad de tener en cuenta el entorno discursivo no existe en el caso de los adverbios de modalidad, ya que únicamente precisamos del sujeto enunciador para acceder al contenido referencial del término.⁵

La presuposición desempeña, como vemos, un papel capital en el funcionamiento de los conectores, por cuanto un conector, a la vez que presenta un enunciado, presupone la existencia de otro.⁶ Tal y como hemos visto anteriormente, el ejemplo (1) exige la recuperación del cotexto que le precede, para adquirir sentido; pero es el conector el que presupone la existencia de este cotexto, y no el enunciado por sí mismo.⁷ Por otra parte, este enunciado que recuperamos en función del tipo de instrucción que conlleva el conector, no siempre viene expresado de manera explícita, en cuyo caso forma parte de un contexto que tenemos que reconstruir. Esta información inferida -esto es, que los interlocutores interpretamos y que, sin embargo, no viene codificada- puede ser construida a partir de la situación o contexto extralingüístico,⁸ o bien aparecer como una implicatura conversacional, es decir, ser inferida de cierto contenido codificado, como en el ejemplo (4):

(4) A - *J'ai déjà lu tous mes livres.*

B - *Tu veux **alors** que je t'en prête?* (R)

En (4), B enuncia (R) como resultado o consecuencia no del enunciado proferido por A, sino de cierta información inferida a partir del mismo, es decir, de su implicatura conversacional. Aquí el supuesto recuperado, es decir, la justificación de la intervención de B, constituye así una *inferencia*. Los adverbios modales, por su parte, al no poseer este valor cohesivo, no precisan de estos factores para ser analizados: su dominio se limita al enunciado, a un único acto de habla y al responsable del mismo.

Otra de las características principales de los adverbios conectores es su capacidad de apuntar hacia una zona concreta del acto de habla objeto de cohesión. En efecto, esta «*hétérogénéité combinatoire*» como la denomina A. Berrendonner (1983:221), propia de los adverbios conectores, no afecta únicamente a la naturaleza explícita o implícita del antecedente, sino también, al tipo de entidad semántica que se verá modificada a raíz de la relación llevada a cabo. Así, el adverbio, al establecer su cohesión, puede incidir en uno de los tres niveles del enunciado que presenta: el **dictum**, el **modus** o la propia **enunciación**.⁹ En este caso no nos referimos al antecedente, es decir, al segmento presupuesto por el conector, sino al segundo segmento, introducido por él (Cfr. M. Muñoz 1993).

Por poner un ejemplo, si partimos del enunciado (P) *Paul a manqué au rendez-vous*, con la ayuda del conector *alors*, podemos establecer tres conexiones diferentes dependiendo de su

5. Prueba de ello es el hecho de que puedan aparecer de manera aislada, constituyendo la respuesta a una interrogación total -ya sea acompañados de la afirmación o de la negación, ya sea solos-, posibilidad excluida en el caso de los adverbios conectores, tal y como muestran los siguientes ejemplos (a) y (b):

(a) - *Veux-tu rentrer chez-toi?*

-* *d'ailleurs*/ * *pourtant*/ * *par conséquent*/ * *en réalité*

(b) - *Et le plan de ce livre est fait?*

- *Naturellement pas* (Gide)

6. Según M. Muñoz (1993:127), la presuposición forma parte del contenido semántico de estas unidades cohesivas, y consiste en ciertas instrucciones asignadas a cada una de ellas. La autora distingue así entre el “**posé**”, que es el contenido presentado e introducido por el conector -en (3) sería *je me sens très bien-*, y el “**présupposé**” que es la instrucción a él asignada; en el caso de (3), sería algo así como “*encontrar en el cotexto que precede un enunciado -es decir, un “posé”- contrario al presentado en (3)*”.

7. De hecho, si eliminamos el adverbio opositivo *au contraire* de (1), no tenemos ninguna razón por la cual considerar el enunciado *je me sens très bien* agramatical o inaceptable.

8. Como es el caso del ejemplo de M. Pagnol “*La fenêtre s'ouvrit et elle me vit: -Entrez **donc**, me dit-elle. Isabelle est en bas*”, en el que la justificación del acto de invitación llevado a cabo no viene expresada de manera explícita, sino que forma parte de la situación extralingüística recreada por el narrador.

9. Los conectores reformulativos, por su parte, inciden siempre sobre el verbo de enunciación subyacente. Con ellos el hablante matiza y comenta el acto comunicativo que presenta su enunciado.

nivel de incidencia;¹⁰ en otras palabras, (P) puede constituir la causa de: a) el **contenido proposicional** expresado en (R): *Paul a manqué au rendez-vous, alors je suis allée toute seule au cinéma* (R); b) del **acto ilocutivo** realizado en (R): *Paul a manqué au rendez-vous, alors je crois qu'il est malade* (R); c) o bien del **acto de enunciación** de (R): *Paul a manqué au rendez-vous, alors tant pis pour lui!* (R).

Los adverbios modales, por su parte, siempre modifican al verbo modal implícito, su nivel de incidencia es el modus. Evalúan al dictum en la medida en que éste constituye el objeto de la operación realizada (evaluación o adhesión), pero nunca operan desde él.¹¹

Por último, desde un punto de vista **pragmático**, los conectores ayudan al hablante a realizar una intervención coherente, pertinente y clara, con el fin de captar suficientemente la atención de su interlocutor y mantener así el hilo discursivo. Para ello, el locutor puede utilizar un **conector argumentativo**, con lo que estará *argumentando* a favor o en contra de determinada conclusión; o bien servirse de un **conector reformulativo**, y reconstruir en un nuevo movimiento discursivo algo ya expresado con anterioridad, con el fin de rectificar o completar lo dicho.¹²

Comprobamos, por lo tanto, que la operación llevada a cabo por los adverbios conectores y los modales difiere notablemente: la cohesión dirige y organiza los distintos argumentos de una secuencia discursiva; la modalidad, por su parte, describe la manera en que el hablante asume, apoya o descarta dichos argumentos.

2. *En effet* y *effectivement* pertenecen al grupo de adverbios epistémicos de certeza: con ellos el hablante expresa su adhesión a la verdad del mensaje comunicado. La dificultad en el estudio de estas unidades estriba en el tipo de operación modal que llevan a cabo, ya que ésta consiste más en un comentario de confirmación y reafirmación, que en un juicio propiamente dicho acerca del valor de verdad de los contenidos a los que acompañan. Como bien dice N. Danjou-Flaux (1980:112), “*effectivement* et *en effet* expriment une confirmation de ce qui vient d’être dit”.

Al igual que ocurre con otros adverbios epistémicos *-certainement*, por ejemplo-, la operación modal realizada da lugar a cierto efecto polifónico: el locutor pone en escena varios enunciadores, y se identifica con el que apuesta por la verdad de la proposición. La diferencia entre *certainement* y *effectivement* o *en effet* es, por lo tanto, de *grado de implicación* del hablante en lo dicho: en el primer caso, es el hablante el que asigna el valor de verdad a los contenidos enunciados, que tendrían así menor peso o consistencia;¹³ en el segundo caso, sin embargo, la verdad resulta como efecto de una realidad ya conocida, y que, por lo tanto, forma parte del entorno cognitivo o experiencia personal del hablante, que no hace sino señalar “algo ya confirmado por los hechos” (C. Fuentes 1990:903). En efecto, con *en effet* y *effectivement*, el punto de vista expuesto se ve reforzado y justificado por la presencia implícita de otras voces convocadas en las que el hablante se apoya.

10. Conviene precisar aquí que no todos los conectores son capaces de llevar a cabo los tres tipos de incidencia.

11. Existen algunos procedimientos implícitos -morfológicos y sintácticos en su mayoría- para expresar la modalidad. En estos casos, los elementos pueden operar desde diversas zonas -el dictum o la propia enunciación-, pero siempre reactivando una proposición modal subyacente, es decir, incidiendo de manera indirecta en el modus (Cfr. A. Hermoso 1994).

12. Los conectores *adjuntivos*, *consecutivos* y *opositivos* cumplen una **función argumentativa**, confiriendo cierto valor argumentativo a los enunciados que presentan; los conectores *reformulativos* -así como los *reevaluativos*-, por su parte, cumplen una **función reformulativa**, es decir, subordinan retroactivamente un primer movimiento discursivo -explícito o implícito- a una nueva intervención más acorde con la intención comunicativa (Cfr. E. Roulet 1991).

13. Tal y como demuestra Donaire (1998:53), las aserciones desprovistas de marca modal implican, muchas veces, un mayor compromiso del hablante con lo dicho, resultando así ser más convincentes: en efecto, el enunciado “*Il fait beau*” tiene más peso argumentativo que su variante “*Je crois qu’il fait beau*”, en el que sin embargo aparece la marca explícita del locutor.

- (5) A -*C'est relativement à cet affaire, vous savez?*- Charles devint cramois jusqu'aux oreilles.
B -*Ah! oui..., effectivement* (G. Flaubert)

Así, el interlocutor de A en (5) -Charles- da a entender que los hechos comunicados por A no suponen algo nuevo para él, sino que hacen referencia a ciertos pensamientos que él mismo ya ha tenido. Presupone que los contenidos expuestos eran ya verdaderos antes incluso de la intervención de A, y que éste no ha hecho sino expresar de manera explícita algo que suponía formaba parte de los pensamientos de Charles. Como señala N. Danjou-Flaux (1980:119), con la utilización de este adverbio, "Le locuteur B signifie que son assentiment au jugement formulé par A est fondé indépendamment de l'énonciation de A et renvoie à une expérience personnelle des faits". Esto convierte la pregunta de A en una cuestión puramente retórica, cuya respuesta era ya conocida por ambos interlocutores.¹⁴

Como vemos, esta unidad no se limita a subrayar la verdad de los contenidos expresados, sino que al mismo tiempo la presupone como anterior a la enunciación de los mimos. Y es este mecanismo de presuposición, en mi opinión, el que lleva a confundir estos dos adverbios -*en effet* y *effectivement*- con los encargados de establecer la conexión en el discurso; concretamente con los reformulativos tales como *en réalité*, *en fait* o *de fait*.

Con la ayuda de la reformulación, el locutor tiene la oportunidad de volver sobre sus propios pasos y decir de nuevo algo ya expuesto. Esta operación puede darse en dos sentidos: o bien el hablante reformula sin cambiar su actitud enunciativa, sino manteniendo una equivalencia semántica y/o pragmática entre los dos movimientos discursivos; o bien el hablante adopta una nueva perspectiva enunciativa más acorde con sus intenciones comunicativas. En el primer caso, el locutor -sin duda, para hacerse entender mejor- completa, clarifica, explica o simplemente dice de otra forma lo expuesto en un movimiento discursivo anterior; en el segundo, el hablante, además de reformular, expresa su actitud enunciativa, rompiendo esa equivalencia y distanciándose del primer movimiento discursivo. Este segundo tipo de operación de reformulación, **la reevaluación**, concierne así pues no tanto al sentido de los enunciados relacionados, sino más bien al valor argumentativo que el hablante les asigna en el momento de su formulación. La reevaluación implica así un cambio de perspectiva enunciativa, el locutor procede aquí a una *reformulación de su punto de vista*. **Los reevaluativos de oposición**¹⁵ *en réalité*, *en fait* y *de fait* son los que marcan un distanciamiento más fuerte del hablante con respecto a su primera formulación M1,¹⁶ presentando un nuevo punto de vista más acorde con la realidad de los hechos que el anterior. Los conectores de este grupo apuntan así al segundo movimiento discursivo M2, precisando en qué consiste la nueva perspectiva adoptada por el enunciador. Veamos un ejemplo:

- (6) *Je m'installai dans une chaise longue, pour grignoter une barre de chocolat. j'avais un livre ouvert sur mes genoux et je faisais semblant de lire: en réalité (en fait, de fait) je pensais à ma chère Isabelle* (M. Pagnol)

En (6), el enunciador opone la apariencia a la realidad. En este caso, no tenemos una disociación completa de los dos movimientos; se trata de una oposición que surge de las dos

14. Por otra parte, en (5), Charles presupone igualmente que A conocía la respuesta antes de formular la pregunta o, dicho de otro modo, la pregunta realizada por A no supone una demanda de información sino más bien una demanda de *confirmación* o *ratificación*.

15. Utilizo aquí la terminología propuesta por M. Muñoz (1996), quien distingue tres clases de conectores reevaluativos: los de "**reconsideración**" (*somme toute, après tout, finalement, décidément*, etc.); los de "**distanciamiento**" (*de toute manière, en tout cas, de toute façon*); y, por último, los de "**oposición**" (*en réalité, en fait, de fait*).

16. E. Roulet (1991) denomina «*mouvement discursif*» a una intervención autónoma e independiente, provista de un acto director y sus correspondientes argumentos subordinados. Utilizo aquí los símbolos M1 y M2 para referirme a *movimientos discursivos*, frente a E1 y E2, que representan enunciados.

ideas asociadas a la perífrasis *faire semblant de lire*: la apariencia de que el protagonista está leyendo y el hecho de que en realidad no lo hace. M2 no niega o descarta M1, sino que lo precisa y lo sitúa en una nueva perspectiva más afín con las intenciones comunicativas. Observamos que la operación de reevaluación está en estrecha relación con la operación de modalidad: implica la adopción por parte del hablante de determinada actitud frente a los contenidos enunciados de los dos segmentos discursivos implicados. Quizá sea esta la razón que ha llevado a algunos autores a mezclar ambos grupos de unidades: reevaluativas y epistémicas.

Según la bibliografía consultada,¹⁷ de las dos unidades modales, *effectivement* y *en effet*, la primera es considerada por algunos autores como adverbio de modalidad con valor confirmativo: así Egea (1979) que lo incluye entre los adverbios de certeza, junto con *ciertamente*, *indudablemente*, etc.; Borillo (1976), que lo clasifica también en el mismo grupo de *ciertamente*, argumentando que ambos pueden representar la respuesta a una interrogación total, o J. Feuillet (1981: 25), quien cataloga *effectivement* junto a *en réalité* igualmente entre los modalizadores asertivos, como “marquants de réalité”,¹⁸

Otros autores incluyen ambos elementos -al menos en la mayoría de sus usos- en el grupo de los adverbios conectores (Martin 1974; Schmitt Jensen 1971; N. Danjou-Flaux 1980), o bien los consideran *intermedios*, como es el caso de C. Fuentes (1991: 315) quien afirma que en estas dos unidades “el valor modal y el conector van indisolublemente unidos”.

Como vemos, en líneas generales, el trasvase entre estos dos grupos de adverbios, los epistémicos de certeza por una parte y los conectores reformulativos es constante. Por mi parte, pienso, sin embargo, que tanto el adverbio *effectivement* como la locución *en effet* operan siempre como unidades modales: si bien se refieren a algo dicho o pensado con anterioridad, estos no dejan de expresar una valoración por parte del hablante acerca de los contenidos expuestos, cierta actitud adoptada ante la veracidad o certeza de los mismos. Sólo que esta valoración es doble: afirman ciertos hechos expresados de manera explícita en el enunciado en el que aparecen, al tiempo que confirman otros hechos, ya sea implícitos -considerados o pensados con anterioridad-, ya sea explícitamente expresados en el discurso inmediato. Los ejemplos (7) y (8) ilustran esta idea:

(7) -> *Mais on ne voit chez vous que des choses lugubres!* » -**Effectivement**, *c'était un peu sérieux pour une dame, et alors il tira d'un carton plusieurs monnaies de cuivre, avec un denier d'argent* (G. Flaubert)

(8) *Elle louait aussi la boutique du bas, située sous son appartement, une boutique étroite et mystérieuse, dans laquelle elle prétendait tenir un commerce de dentelles; il y avait **effectivement** dans la vitrine des bouts de guipure et de valenciennes, pendus sur des tringles dorées* (E. Zola)

En (7) La opinión subjetiva del personaje, que en un principio aparece como mera especulación, es ratificada por el narrador, el cual, en tanto que testigo y conocedor de los acontecimientos sucedidos a lo largo de todo el relato, posee mayor información, más datos que prueban o demuestran esa suposición. La opinión subjetiva, más débil e inestable, toma así consistencia. Existe coincidencia entre dos puntos de vista. El hablante expone un argumento que sirve como prueba, ratificando o demostrando la validez del enunciado anterior. En (8),

17. Se incluyen aquí algunos trabajos aplicados al español.

18. Barrenechea (1979), por su parte, también incluye a *effectivement* y *en effet* en el grupo de los modales, junto con otros que sin embargo para mí no lo serían, como *en réalité* o *por cierto*. La autora considera que todas estas unidades expresan un “refuerzo de la aseerción” (p. 49).

igualmente, el narrador describe cuál es la intención del personaje, -expuesta con la ayuda del verbo subjetivo *prétendre*-, para seguidamente ratificarla o apoyarla con argumentos que la justifican y la explican. El narrador ofrece de este modo nuevos datos al lector que vienen a apoyar la idea avanzada en la primera parte de la secuencia. De nuevo en este caso, el hablante que utiliza el adverbio tiene información complementaria que puede ser utilizada para dicha comprobación; dispone de datos que forman parte de su conocimiento o experiencia y que ratifican o confirman los contenidos expuestos con anterioridad.

La paráfrasis que proponemos para ilustrar el contenido que aportan estas dos unidades es la siguiente: “*ce qui vient d’être dit (P) représente une réalité effective, étant donné (Q)*”. Sin duda, tal y como se aprecia en esta fórmula, entre (P) y (Q) pueden darse diversos tipos de relación: **causal** -caso de los ejemplos (7) y (8), en los que el argumento presentado por el adverbio (Q) constituye una causa, un motivo que justifica la validez de lo expresado en (P) (en 8), o de la propia enunciación de (P) (en 7); **consecutiva** -en cuyo caso (Q) es el resultado o la consecuencia de la existencia efectiva de (P), y por lo tanto un argumento a su favor (ejemplo 9); e incluso meramente **reformulativa**, por existir una identidad entre el significado o el contenido de (P) y (Q), variando tan sólo el significante o la forma de ambos segmentos (ejemplo 10).¹⁹

(9) *Il me semblait que, pour son honneur, elle devait taire l’aventure: **effectivement** quinze jours s’écoulèrent sans que j’en entendisse parler* (A.R. Lasage)

(10) *On eût dit une armée; et c’était **en effet** des soldats envoyés par le roi, par le père, pour délivrer le prince et forcer le repaire, et rapporter la peau sanglante du lion* (V. Hugo)

Pero, en todo caso, esta relación permanece implícita, sin marcar, y únicamente depende del contenido de ambas partes discursivas. No es por tanto labor del adverbio expresar o designar por sí sólo esta relación, para lo cual existen otras unidades capaces de explicitarla. Prueba de ello es que si suprimimos el adverbio modal en las secuencias (7-10) antes comentadas, constatamos que el valor confirmativo desaparece, mientras que la relación lógica -causal y consecutiva- o reformulativa existente entre los segmentos permanece a pesar de la ausencia de la unidad modal.

Desde mi punto de vista, se confunde la referencia a algo dicho o pensado con anterioridad con la presuposición propia de los adverbios conectores, según la cual estos precisan de un enunciado anterior con el que entrar en relación a partir de ciertas instrucciones a ellos asignadas. No coincido, así pues, con N. Danjou-Flaux (1980:125), quien afirma que *effectivement* puede, en ocasiones, ser sinónimo -o al menos casi sustituible- del reevaluativo de oposición *en réalité*. Para demostrar su tesis, la autora propone dos ejemplos que retomamos a continuación en (11) y (12):

(11) *Malgré ses résolutions, Pierre n’a **effectivement** rien fait* (Danjou-Flaux)

(12) *Malgré ses résolutions, **en réalité** Pierre n’a rien fait* (Danjou-Flaux)

Para N. Danjou-Flaux, (11) y (12) pueden pasar por sinónimos expresando ambos una relación de oposición. Yo pienso, sin embargo, que estas dos secuencias son claramente diferentes. En (12), la locución opone un primer enunciado implícito, que representa un hecho aparente y que podríamos parafrasear por “*Pierre pensait faire beaucoup de choses*”, a un

19. Recordemos que la operación de reformulación no necesita de la presencia de ninguna unidad explícita para tener lugar; la misma identidad existente entre los segmentos conectados basta para marcarla. No habiendo cambio de perspectiva enunciativa, sino únicamente variación en la manera de decir o de exponer ciertos hechos, será la presencia explícita de ambos segmentos la que cubra la relación.

segundo enunciado explícito, más acorde con la realidad efectiva o con los hechos verdaderos. Se trata en este caso de una unidad conectiva, reevaluativa: el hablante cambia de perspectiva enunciativa, invalidando o bloqueando la dirección argumentativa del segmento implícito con el que conecta.²⁰ En (11), sin embargo, no existe tal oposición; el hablante se limita a confirmar algo que ya ha considerado con anterioridad, o que ha sido mencionado por su interlocutor, mostrando así su acuerdo con ello: la secuencia (11) sugiere que alguien -ya sea el propio hablante, ya sea otra persona- ha insinuado o ha pensado ya en la inactividad por parte de Pierre, por lo que la idea no es nueva o recién aportada; se hace referencia, por lo tanto, a cierto pensamiento anterior con el que el hablante expresa su acuerdo²¹. Pero a pesar de este valor polifónico o cotextual del adverbio, la operación llevada a cabo en este caso es modal y no argumentativa o reformulativa, por lo que no puede ser considerado un conector. De hecho, si en el ejemplo (11) sustituimos la primera parte de la secuencia por la paráfrasis antes propuesta, obtenemos un enunciado (13) inaceptable: el adverbio no expresa la idea de oposición que en efecto existe entre los dos segmentos yuxtapuestos, por lo que su uso queda descartado. (13)**Pierre pensait faire beaucoup de choses. Effectivement il n'a rien fait.*

El hablante en (13) confirma la primera parte de la secuencia -mediante el uso del adverbio-, para luego añadir unos contenidos que eliminan o bloquean dicha confirmación. Como resultado, evidentemente, obtenemos una contradicción.

Por otra parte, Danjou-Flaux piensa que la locución *en effet*, en posición integrada,²² siempre funciona como adverbio conector y no puede ser considerado jamás como expresión confirmativa. Yo, por el contrario, pienso que sigue conservando su valor modal. Por algo, al igual que *effectivement*, *en effet* puede aparecer como respuesta a una interrogación total, posibilidad descartada en el caso de los conectores.

Como muestran los ejemplos (14) y (15), el hablante que utiliza este adverbio posee datos que forman parte de su universo cognitivo -de su experiencia individual- que le permiten confirmar los contenidos avanzados por su interlocutor.

(14)*Marie-Louise, avant de sortir, toute frémissante: Aimez-vous le goût parisien?*

Le Duc, très gravement: À Paris, en effet, on vous habillait bien" (E. Rostand)

(15)*Mme Lefèvre, inquiète, eut une idée: «Quand il sera bien accoutumé à la maison, on le laissera libre. Il trouvera à manger en rôdant dans le pays.» On le laissa libre, en effet, ce qui ne l'empêcha point d'être affamé* (G. Maupassant)

En (14) el hablante expresa una opinión subjetiva, como fruto de su conocimiento y experiencia, a la vez que confirma la de su interlocutor, ratificándola y aumentando la fuerza ilocutiva del acto realizado en ella; en (15) será el narrador quien confirme un hecho avanzado por uno de los personajes. No observamos por tanto, en estas ocurrencias, valor conectivo -ni reformulativo, ni argumentativo- alguno, tan sólo cierta evaluación modal con una determinada función argumentativa derivada de la misma: la de fortalecer y apoyar un argumento anterior, ya sea explicitado en el entorno verbal, ya sea implícito y derivado del contexto de enunciación.

También apreciamos aquí, por consiguiente, cierto efecto polifónico o desdoble de enunciadores: el uso del adverbio presupone la existencia de una voz anterior o un pensamiento que preexiste al momento de enunciación y que el locutor asume por iniciativa propia.

20. Apoyando con ello la estrategia concesiva iniciada en la primera parte de la secuencia con la ayuda de la preposición *malgré*.

21. El efecto polifónico, como vemos, es aquí evidente.

22. Es decir, cuando no constituye la respuesta a una interrogación total, en cuyo caso esta autora lo considera como adverbio modal confirmativo o representante de lo que denomina "actes d'assentiment", al igual que *effectivement*.

3. Pero éste no es el único cruce de funciones que se produce entre los adverbios modales y los conectores. También advertimos un fuerte paralelismo entre algunos adverbios aléticos y aquellos encargados de conectar enunciados. Así, el adverbio *réellement* es considerado por algunos autores (M. Moliner 1984; C. Fuentes 1996), en muchos de sus usos, como adverbio conector, con un valor paralelo al que ofrecen unidades opositivas del tipo *en réalité* o *en fait*.²³ Otros (O. Mordrup 1976), por el contrario, incluyen *en réalité*, junto con *en fait* et *de fait*, en el grupo de los modales aléticos.

Por mi parte pienso, sin embargo, que el adverbio *réellement* conserva siempre su valor modal. Si bien puede hacer referencia indirecta a algo dicho con anterioridad, o poseer cierto valor argumentativo en el discurso en el que se inscribe, este adverbio no llega en ningún caso a presuponer la existencia de un enunciado anterior -como sí ocurre con el conector *en réalité*-, ni a expresar un movimiento enunciativo de oposición o un cambio claro de perspectiva enunciativa.

De hecho, si añadimos el adverbio *réellement* a un contexto normalmente ocupado por el conector *en réalité* -como el aparecido en el ejemplo (6), retomado en (16)-, comprobamos un cambio en el sentido global de la secuencia: así en (17), en primer lugar, la presuposición que conlleva el conector reformulativo -en este caso implícita- desaparece, y es únicamente el enunciado introducido por el adverbio el que resulta comentado, es decir, contamos con *una única evaluación*; y en segundo lugar, vemos desaparecer el matiz de oposición asociado al elemento de reevaluación *en réalité*, limitándose el adverbio a reforzar el acto ilocutivo que presenta, sin desacreditar con ello ningún acto anterior. Como bien dice N. Danjou-Flaux (1982:115), "*Réellement* n'exprime pas l'opposition (...); au contraire, il appuie ou plutôt il affirme la légitimité de l'acte illocutoire effectué par l'énoncé".

(16) *j'avais un livre ouvert sur mes genoux et je faisais semblant de lire: en réalité (en fait, de fait) je pensais à ma chère Isabelle.*

(17) *j'avais un livre ouvert sur mes genoux et je faisais semblant de lire: je pensais réellement à ma chère Isabelle.*

En (16) el enunciado que precede al adverbio representa la apariencia a la que se opone un hecho más acorde con la realidad; en (17), por el contrario, la secuencia que precede al dictum comentado por *réellement* no hace sino apoyar y argumentar en su favor. De hecho, si simplificamos la secuencia, y mantenemos únicamente el enunciado encabezado por el adverbio, comprobamos que (16') continúa siendo gramatical y aceptable, mientras que (17') no:

(16') **En réalité je pensais à ma chère Isabelle.*

(17') *Je pensais réellement à ma chère Isabelle.*

En el primer caso (ejemplo 16'), existe una reconsideración por lo que se presupone la existencia de un enunciado anterior, necesario para que la secuencia tenga sentido; en el segundo (ejemplo 17'), se insiste en un hecho real, que se ve reforzado e intensificado, sin la necesidad de remitir a ningún otro argumento anterior. Sin duda las dos operaciones están muy cerca una de otra pero existe un pequeño matiz que las diferencia: el adverbio modal realiza aquí una sola operación de *reafirmación* o *confirmación*; la locución *en réalité*, por el contrario, realiza una doble operación: evaluativa (reconsideración) y de oposición.

Es verdad que, en ocasiones, la combinación de *réellement* con otros elementos sintácticos -como puede ser la negación restrictiva *ne...que*, con la que se combina con mucha frecuencia- o incluso su propio semantismo, hacen difícil la identificación de su nivel preciso de incidencia.

23. Más con la primera que con la segunda, debido sin duda a la semejanza léxica.

Así en un ejemplo como (18) se advierte cierta ambigüedad con respecto a su función, pudiéndose interpretar de diversas formas: como adverbio modal (*C'est vrai qu'on ne possède que ce qu'on désire*), como adverbio conector (*On ne possède en réalité que ce qu'on désire*) e incluso como constituyente de sintagma modificando directamente el verbo *posséder* (*On ne possède d'une manière réelle que ce qu'on désire*).

(18) *On ne possède réellement que ce qu'on désire* (Bernanos)²⁴

Ciertamente, su posición en la frase y la presencia de la negación restrictiva -bastante polifónica de por sí²⁵ - hacen más difícil aún su interpretación. En efecto, la negación presenta un hecho explícito (*On ne possède réellement que ce qu'on désire*), asumido por el hablante, y otro presupuesto (*on peut posséder ce qu'on ne désire pas*), descartado por este.²⁶ Ahora bien, no debemos confundir este efecto polifónico²⁷ con la presuposición propia de las unidades conectivas: el primero es un fenómeno *enunciativo y subjetivo*, que pone en juego diversos puntos de vistas, diversas voces²⁸ -ya sean opuestas, como es el caso específico de la negación, o simplemente diferentes; el segundo es un fenómeno *argumentativo e interactivo*, que supone la presencia en el contenido semántico del adverbio de una serie de instrucciones a él asignadas en forma de presuposición, que varían según el conector de que se trate.

Como hemos visto, con la ayuda de un reevaluativo de oposición, el hablante tiene ocasión de realizar un ajuste entre la realidad y los hechos comunicados, con lo que confiere a estos últimos cierta modalidad alética o epistémica, constatando su adecuación a la verdad o a la evidencia, y legitimando, de esta forma, su propio punto de vista. Ahora bien, este valor modal aportado por la unidad conectiva se deriva únicamente de la relación de conexión por ella establecida, y del contraste habido entre los dos segmentos conectados. Un adverbio modal, por su parte, expresa la actitud del hablante ante el enunciado en el que figura, sin la necesidad de recuperar ninguna porción del contexto anterior. Tanto los epistémicos *en effet* y *effectivement*, como el alético *réellement*, llevan a cabo una operación modal: los dos primeros expresan una modalidad epistémica de confirmación; el último representa una modalidad alética, es decir, la constatación de cierto estado de cosas que es conforme a la realidad. Si bien remiten a algo dicho con anterioridad, no tienen, en ningún momento, el valor de conector discursivo.

BIBLIOGRAFÍA:

ANSCOMBRE, J.-C. et O. DUCROT (1983): *L'argumentation dans la langue*, Bruxelles, Mardaga.

24. Este adverbio es comentado por N. Danjou-Faux (1982:110), aunque de manera muy superficial, ya que la autora se limita a subrayar el valor *intensivo* de la unidad sin analizarla más en detalle.

25. Tal y como demuestra Ducrot (1984), los enunciados negativos -o *négations polémiques*, como los denomina el autor- son polifónicos ya que suponen la convocatoria de dos puntos de vista opuestos: uno positivo -diferente al adoptado por el hablante- y otro negativo que es el que se encuentra explícito en el enunciado.

26. La cuestión radica en ver si el adverbio incide en el verbo dictal o si, por el contrario, modifica el acto de adhesión a los contenidos enunciados. La ambigüedad existe por lo tanto, en este caso, entre una función oracional y otra supraoracional. N. Danjou-Faux (1982:131) sostiene que, debido a su semantismo directamente ligado a lo *real*, la interpretación de este elemento como adverbio de manera únicamente es posible cuando acompaña al verbo *exister* -o un equivalente- y que sin embargo se ve descartada en el resto de los casos. Por otra parte, esta autora subraya la diferencia de sentido que existe entre el adverbio y la paráfrasis *d'une manière réelle*, y la dificultad, por consiguiente, de asimilarlos o conmutarlos. Por mi parte, pienso que el adverbio conserva en la mayoría de los casos el valor modal, ya que cuando el hablante predica que algo ocurre o acontece de una manera real, dice que *es real*, es decir, *idéntico a la realidad*, por lo que, inevitablemente, modaliza.

27. E. Roulet (1979:69) hace igualmente referencia a dicho efecto cuando afirma que los adverbios *vraiment* y *réellement* "renvoient à des assertions antérieures ou postérieures dans le discours".

28. N. Danjou-Faux (1982:141) comenta al respecto: "L'emploi de *réellement* fait une simple allusion au discours antérieur: attester, au nom du réel, le bien-fondé de ce que l'on prédique (...) implique la plupart du temps une allusion à d'autres propos qui n'ont pas été formulés avec une telle caution".

- BARRENECHEA, A.M. (1979): «Operadores pragmáticos de actitud racional: los adverbios en -mente y otros signos», in AA.VV., *Estudios lingüísticos y dialectológicos -temas hispánicos-*, Argentina, Hachette, pp. 39-59.
- BERRENDONNER, A. (1983): “Connecteurs pragmatiques et anaphore”, *Cahiers de Linguistique Française* 5, pp. 215-246.
- BORILLO, A. (1976): «Les adverbies et la modalisation de l’assertion», *Langue française* 30, pp. 74-89.
- DANJOU-FLAUX, N. (1980): “A propos de *de fait, en fait, en effet et effectivement*”, *Le Français Moderne* 48, pp. 110-139.
- DANJOU-FLAUX, N. (1982): «‘Réellement’ et ‘en réalité’: données lexicographiques et description sémantique», *Lexique* 1, pp. 105-150.
- DONAIRE, M^aL. (1998): “Los caminos del locutor. Reflexiones acerca de la polifonía enunciativa”, in T. García-sabell, D. Olivares, A. Boilève-Guerlet y M. García (eds.), *Les chemins du texte*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, tomo II, pp. 48-56.
- DUCROT, O.(1984): *Le dire et le dit*, Paris, Minuit.
- EGEA, E. R. (1979): *Los adverbios terminados en -MENTE en español contemporáneo*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.
- FEUILLET, J. (1981): «Peut-on parler d’une classe de l’adverbe?», *La Linguistique* 17, 1, pp. 19-27.
- FUENTES, C. (1990): «Las coordenadas del discurso: *cierto* y sus derivados» *Investigaciones Semióticas* 4, vol. 2, pp. 897-907.
- FUENTES, C. (1991): “Adverbios de modalidad”, *Verba* 18, pp. 275-321.
- FUENTES, C. (1996): “Los adverbios modales”, in *La expresión de la modalidad en el habla de Sevilla*, Sevilla, Servicios de publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla.
- HERMOSO, A. (1994): “Análisis de la modalidad en el discurso”, in F. Corcuera, M. Djian y A. Gaspar (eds.), *La lingüística francesa, situación y perspectivas a finales del siglo XX*, Zaragoza, Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Zaragoza, pp. 185-195.
- MARTIN, R. (1974): «La notion d’adverbe de phrase: essai d’interprétation en grammaire générative», in C. Rohrer y N. Ruwet (eds.), *Actes du Colloque Franco-allemand de Grammaire Transformationnelle*, Tübingen, Niemeyer, pp. 66-75.
- MOESCHLER, J. (1996): «Les connecteurs pragmatiques et la cohérence conversationnelle», in Hansen, M. et G. Skytte (éds.), *Le discours: Cohérence et connexion*, copenhagen, Museum Tusulanum Press.
- MOLINER, M. (1984): *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos.
- MORDRUP, O. (1976): «Sur la classification des adverbies en -ment», *Revue Romane* 11, 2, pp. 317-333.
- MUÑOZ, M. (1993): «Adverbe et cohésion textuelle: étude de quelques adverbies marquant l’opposition», in Grupo Andaluz de Pragmática (ed.), *Estudios Pragmáticos: Lenguaje y Medios de Comunicación*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Departamento de Filología Francesa, pp. 113-146.
- MUÑOZ, M. (1996): «Conectores Pragmáticos y reformulación discursiva», in E. Alonso, M. Bruña et M. Muñoz (eds.): *La Linguistique Française: grammaire, histoire et épistémologie*, Sevilla, Grupo Andaluz de Pragmática, pp. 265-278.
- ROULET, E. e al. (1985): «Description des connecteurs pragmatiques en français contemporain», in *L’articulation du discours en français contemporain*, Berne, P. Lang, cap. II, 1991, pp. 85-194.

- ROULET, E. (1979): “Des modalités implicites en français contemporain”, *Cahiers de Ferdinand de Saussure* 33, pp. 41-76.
- SCHMITT JENSEN, J. (1971): «Quelques zones adverbiales dans la phrase française contemporaine», *Actes du Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes.*, 8, 1, pp. 513-523.

